

La Batalla de Alcoraz - 18 de noviembre de 1096

Año 1094, el gran rey de Aragón don Sancho Ramírez, es herido de muerte ante los muros de Huesca, al levantar el brazo para señalar los puntos por donde debería atacarse la muralla, quedo al descubierto la escotadura de la lorica y una flecha alcanzo su costado. Disimuló la herida, mandó reunir a su consejo e hizo jurar a sus hijos don Pedro y don Alfonso que no levantarían el cerco hasta que fuese tomada la ciudad.

"TRAS HABER DESBARATADO Y PUESTO MUCHAS VECES EN HUIDA A LOS MOROS, RECOBRO DE LOS MISMOS INFINITOS LUGARES; MAS ASSENTANDO SUS REALES SOBRE HUESCA, NOBLE CIUDAD DE LA VESCITANIA, COMO FUESE A RECONOCER LOS MUROS CON SU CAVALLO, LO DESCUBRIERON LOS ENEMIGOS Y LE PASSARON EL COSTADO CON UNA SAETA, DE QUE MURIO UN DIA ANTES DE LAS NONAS DE IUNIO SIENDO SU EDAD DE XLIX AÑOS EN EL DE CHRISTO MXCIV - REYNO XXXI AÑOS Y XXV DIAS" (JERÓNIMO DE BLANCAS)



Don Pedro I, que había sido instituido Rey de Sobrarbe, Ribagorza y Monzón en vida de su padre D. Sancho Ramírez y de Aragón tras la muerte de este, prosiguió el asedio de Huesca tal como lo había jurado.

Ab-der-Rahmán, el rey moro de Huesca, estrechado por el cerco y agotados sus recursos, se vio obligado a pedir auxilio a los otros reyes musulmanes vecinos e incluso a reyes cristianos, rivales o enemigos de Aragón.

Al-Mustain II, rey de Sarakusta reunió un numeroso ejercito de mas de 40.000 moros en Zaragoza. Dicen que era tan numeroso que al ponerse en marcha ocupaba desde el arrabal zaragozano hasta mas allá de la villa de Zuera, era tan grande la superioridad del ejercito reclutado para socorrer Huesca, que superaba en una proporción de 20 a 1 a los aragoneses que la sitiaban, ante esta enorme desproporción, el conde García de Cabra que mandaba las fuerzas castellanas aliadas de los sarracenos, envió un emisario al rey don Pedro aconsejándole que levantase el sitio y volviese a resguardo de sus montañas pues era muy poderoso el ejercito que contra él venia.

No aceptó el rey aragonés el consejo y muy al contrario, reunió cuantos hombres pudo, a su llamada acudieron muchos montañeses y habitantes de los pueblos y ciudades del reino, existe un documento que habla de la participación "*a propia costa de cincuenta soldados hijos de la villa de Biescas*" otro escrito nos da noticia de "*Fortún de Lizana al mando de una fuerza de 300 soldados montañeses que llevaban consigo diez cargas de mazas para luchar en la batalla*".

"LOS SALIO A RECIBIR CON SU GENTE EL REY D. PEDRO Y ENCONTRADOS AMBOS EJERCITOS EN LOS CAMPOS DE ALCORAZ, TUVIERON UNA MUY REÑIDA BATALLA DE QUE OBTUVO LA MAS

La Batalla de Alcoraz - 18 de noviembre de 1096

SEÑALADA VICTORIA QUE HASTA AQUELLOS TIEMPOS SE HABIA VISTO, MATANDO MAS DE QUARENTA MIL MOROS, HABIENDO FALTADO APENAS MIL DE LOS NUESTROS, A LOS DIEZ Y OCHO DE NOVIEMBRE DE MIL NOVENTA Y SEIS AÑOS"
(JERÓNIMO DE BLANCAS)

Ante la llegada de la morisma los aragoneses se prepararon resueltamente para el combate. El rey cristiano dividió su ejército en tres partes, encomendó el mando de la vanguardia a su hermano el infante don Alfonso, el centro del ejército quedó bajo las órdenes de don Bacalla (esposo de doña Sancha, hija de Sancho Ramírez) quedando la retaguardia bajo el mando del propio rey don Pedro en previsión de resguardar a los cristianos del peligro de una salida por sorpresa de los sitiados para apoyar el ataque del ejército aliado que venía en su auxilio.



El infante don Alfonso -mas tarde Alfonso I "El Batallador"- desplegó su caballería atacando con tan inusitada violencia a los moros que causo entre ellos una profunda confusión, estos no tardaron en reaccionar enviando nuevos escuadrones musulmanes, avanzaron entonces centro y retaguardia aragoneses con la totalidad de sus fuerzas dejando totalmente vacíos sus campamentos, la terrible batalla se generalizó, la caballería del infante don Alfonso golpeaba con inusitada constancia, los 300 soldados montañeses con Fortún de Lizana al frente, hacían prodigios de valor machacando ferozmente con sus mazas las cabezas del abigarrado ejército musulmán que por tan numeroso carecía de movilidad y libertad de movimiento.

Una y otra vez intentaron salir de Huesca las fuerzas sitiadas, a fin de intervenir en ayuda del ejército que se batía por su auxilio, pero siempre fueron rechazados y obligados por el rey don Pedro a permanecer tras los muros de la ciudad.

Al caer el sol, tras todo el día de encarnizada lucha, cansados y derrotados y dándose cuenta de que era una lucha inútil y resultaba imposible superar la feroz oposición del ejército aragonés emprendieron la retirada hacia Zaragoza. El conde García de Cabra que mandaba las fuerzas castellanas aliadas a los moros, cayó prisionero pero el rey don Pedro le concedió la libertad, posiblemente para que llevase al rey castellano Alfonso VI, noticias de la gran victoria del bando aragonés.

Las crónicas hablan de que el ejército musulmán tuvo cerca de 40.000 muertos sobre la llanura de Alcoraz y en torno a 1.000 los que perdió el ejército cristiano. Entre los muertos se hallaron cuatro reyes africanos de color negro y sus cabezas pasaron a figurar en el tercer cuartel del Escudo de Aragón en el que aparece la Cruz de San Jorge cantonada de cuatro cabezas de moro (la llamada Cruz de Alcoraz)

Narra Jerónimo Zurita en los Anales de la Corona de Aragón: **QUE ENTONCES TOMÓ EL REY D. PEDRO I POR SUS ARMAS Y DEVISAS LA CRUZ DE SANT JORGE EN CAMPO DE PLATA Y EN LOS CUADROS DEL ESCUDO CUATRO CABEZAS ROJAS POR CUATRO REYES Y PRINCIPALES CAUDILLOS QUE EN ESTA BATALLA MURIERON, Y ESTAS ARMAS QUEDARON DE ALLI EN ADELANTE COMO SEÑAL DE LOS REYES DE ARAGÓN"**

En excavaciones realizadas en los campos del Alcoraz se han hallado restos de armas, herrajes, monedas antiguas y otros útiles. También se han encontrado huesos humanos y aún esqueletos completos.

José Luis Cintora (enero de 2016). Estudiante de los Sitios de Zaragoza e Historia de Aragón. Posee una extraordinaria colección de grabados sobre el tema.